



Date : 24/07/2006

Mejorar la integración de la lectura pública en las políticas culturales de los países francófonos en desarrollo, un programa basado en 20 años de experiencia en 18 países de África, Océano Índico, del Caribe y del Oriente Medio

**Eric Weber
Organización Internacional de la Francofonía
París, Francia**

Meeting:	81 Libraries for Children and Young Adults with Reading (part 1)
Simultaneous Interpretation:	No
<small>WORLD LIBRARY AND INFORMATION CONGRESS: 72ND IFLA GENERAL CONFERENCE AND COUNCIL 20-24 August 2006, Seoul, Korea http://www.ifla.org/IV/ifla72/index.htm</small>	

Resumen

La cuestión de la lectura pública – es decir, del acceso a las obras, a las revistas y a la información en general – representa la postura de la mayoría en los países en desarrollo.

La lectura pública no se substituye con las políticas de educación o de alfabetización. Ella se sitúa más allá, porque está inscrita concretamente en el acceso al saber dentro de la realidad cotidiana y ofrece a cada uno la oportunidad de apertura sobre el mundo.

Ella responde a una verdadera espera de acontecimientos desde la población, especialmente en aquellas zonas de mayor marginación, como se demuestra, que cerca de tres millones de registros anuales y más de un millón de libros prestados por año dentro de los doscientos trece Centros de Lectura y de Animación Cultural (CLAC), puestos en marcha por la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) en dieciocho países de África, del Océano Índico, Islas del Caribe y de medio.

Además del acceso a los libros y a las revistas, CLAC también permite el acceso a la radio, televisión, video y otros medios informáticos, incluso Internet. Más que simples bibliotecas, estos centros son verdaderos lugares

de animación cultural que acogen ofrecen conferencias, representaciones teatrales o musicales, programas de formación (salud, agricultura.) Aspectos de éxito del programa de CLAC son reconocidos por numerosos gobiernos de países francófonos en desarrollo los cuales impulsan y desarrollan una verdadera política de lectura en el ámbito nacional.

1

Abstract

The question of public reading – of access to published works, news-papers, and to information in general – is a major challenge in developing countries.

Public reading does not replace education or liter-acy policies. It is far more important because it firmly establishes access to knowledge into day-to-day reality, and gives everyone the possibility of an opening on the world.

It meets the expectations of local populations, notably those in remote areas, as is shown by nearly three million admissions and more than one million books lent each year in the two hundred and thirteen Reading and cultural activity centres set up by the Agence Intergouvernementale de la Francophonie in eighteen countries in Africa, the Indian Ocean, the Caribbean and the Middle East.

In addition to giving access to books and newspapers, they allow access to the media (radio, television, video), to computers, sometimes to the Internet. More than simple libraries, these centres host cultural activities such as conferences, theatrical and musical events, training sessions (on health, agriculture, etc.).

In view of this success, many governments of developing countries want to develop a genuine public reading policy at a national level. 2

UN MÉTODO BASADO EN VEINTE AÑOS DE SUPERVIVENCIA Y EXPERIENCIA

A pesar del rápido desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, el libro continúa jugando un rol determinante de transmisión y de difusión de conocimientos. A nivel del ciudadano el acceso a la escritura, el dominio de la lectura son considerados como un factor de integración, tanto (más determinante que dentro de nuestros estados modernos, el ejercicio de la ciudadanía esta basado en la apropiación de una tradición escrita que regula la vida social política, económica. También el acceso al libro constituye uno de los elementos clave del ejercicio de la democracia. O, para los países francófonos y en desarrollo, el libro sigue siendo un producto raro y muchas veces inaccesible.

Hasta los inicio de los años 80, lo esencial de los esfuerzos en esos países en materia de lectura pública conciernen, casi, exclusivamente a las grandes ciudades, gracias al apoyo decidido de la cooperación francesa. En el medio rural, las pocas acciones de lectura realizadas en áreas rurales, se dirigieron principalmente a las bibliotecas escolares de ciertos establecimientos importantes.

La red de Centros de Lectura y de Animación Cultural (CLAC) que la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) ha realizado, a partir de 1986, ha sido precisamente concebida para condiciones en donde hay una ausencia casi total de infraestructuras culturales afuera de los centros urbanos. Las dos primeras redes han sido inauguradas Benin. A estas les han seguido otras dos en Senegal en las regiones de Thies y de Kolda.

AÑO DE CREACIÓN	PAIS	NÚMERO DE CENTROS
1986	Benin	20
1988	Senegal	16
1989	Burkina Faso	17
1990	Costa de Marfil	10

1991	Níger	12
	Congo	10
1992	Ruanda	10
	Burundi	10
1993	Gabón	9
	Mauricio (Islas)	15
1994	Comores	10
1996	Guinea	10
1997	Mauritania	10
	Togo	10
2000	Haití	10
2001	Chad	10
2002	Líbano	14
2002	Madagascar	10

Con más de 200 centros activos en 18 países, el programa "CLAC" constituye la principal iniciativa de lectura pública que fue implantada afuera de los centros urbanos y asigna la gestión de animación de esos centros al personal local.

3

Este es finalmente un programa que, para su adaptación constante a los cambios de contexto, a de asegurar su de su participación, y también una duración prolongada, ésta es una característica relativamente poco común en las intervenciones de cooperación.

Descripción

Las bibliotecas públicas y los lugares de convivencia, los CLAC son susceptibles de responder a las necesidades de una aglomerado de 5 a 5.000 habitantes. Para cualquiera país, el edificio debe tener un espacio de al menos 80 m² destinado a la biblioteca y un otro, un poco más espacioso para la animación cultural.

El equipamiento « tipo » de un CLAC consta de :

- una colección de alrededor de 2500 obras, infraestructura para el préstamo, preparados para resistir a un uso intensivo, además de condiciones climáticas extremas.
- suscripciones a periódicos y revistas locales e internaciones
- cincuenta juegos y, además juguetes educativos
- una colección pedagógica integrada por materiales didácticos y de obras de metodología para los docentes o instructores.
- material audiovisual: televisión, antena video y un pequeño equipo de sonorización.

Los centros son organizados en red constituida por una docena de unidades repartida en la región una provincia ocasionalmente en un país. El factor de coherencia, el incorporar una red crea una dinámica de colaboración y de reproducir lo centros (CLAC)

El coordinador responsable de la red visita muy regularmente cada centro, a la vez para verificar la calidad del trabajo de los animadores locales, asimismo para hacer circular las obras de la colección itinerante o los equipos como el material de proyección para cine en espacios abiertos.

Métodos, conceptos e instrumentos

En un inicio, el modo de funcionamiento de los CLAC estaba fuertemente inspirado en modelos franceses y canadiense de lectura pública. Con el tiempo, el programa desarrolla su propia metodología e introduce un conjunto de reglas y de instrumentos comunes a todos lo centros, algunas son del país

Nuestra acercamiento, algunas veces, es poco académica, pero siempre inspirada en la realidad del lugar, por tanto, es muy práctica y concreta . Nuestra preocupación constante es la de obtener, para cada red , un impacto significativo sobre el grupo de usuarios .

Incapaz de autofinanciarse la lectura pública es, por naturaleza, dependiente de subvenciones las cuales proviene del Estado, de sociedades o de socios.

En los países de África, más que cualquier otro, el dinero es escaso y las necesidades son abundantes. Para obtener el apoyo de quienes toman decisiones políticas y económicas y persuadirlos de invertir en la lectura, nos vemos obligados a justificar sus inversiones a cambio de obtener un costo por usuario compatible con los recursos locales.

4

Este resultado nos obliga como condición *sine qua no* la creación de bibliotecas públicas de los países francófonos en desarrollo. Lamentablemente, allí encontramos todavía muy frecuentemente operadores para los cuales el simple hecho de crear una biblioteca dentro de un ambiente desprovisto de libros es considerada insuficiente para responder a una necesidad de lectura cuando ésta es parte de su cultura.

Al contrario de la experiencia de la OIF ha demostrado que poner en funcionamiento y sobretodo, asegurar la permanencia de una biblioteca es más complicado donde la escritura está ausente de las localidades

La distribución de responsabilidades

La creación de una red CLAC se hace siempre seguida de una petición expresada por un Estado, con mayor frecuencia por la intermediación del Ministerio de Cultura cuando tiene entre de sus atribuciones la tutela de la lectura pública.

La distribución de responsabilidades.

La creación de una red CLAC se hace siempre seguida de una petición) expresada por un Estado, con mayor frecuencia por la intermediación del ministerio de Cultura siempre y cuando tenga, entre sus atribuciones, la tutela de la lectura pública.

El ministerio es el que tiene la responsabilidad de la puesta en marcha de la red. Está apoyado por la OIF que suministra las donaciones de partida en

libros y equipamiento, además, aporta sus expertos para la formación de los cuadros nacionales.

Una vez instalada la red, el programa es totalmente integrado en la política cultural del país que le asignan una partida presupuestal propia y que remunera al personal técnico de supervisión.

De acuerdo con el Estado le conciernen ciertas condiciones, la Francofonía aporta una contribución económica anual a los gastos del funcionamiento de las redes para lo esencial, los gastos son turnados a los coordinadores, para suscripciones de las revistas locales o para la compra de obras editadas en el lugar, asimismo para la organización de actividades socioculturales y mantenimiento del equipo audiovisual.

La localidad de recepción forma un comité de gestión integrado por representantes de diferentes sectores de la localidad (autoridades administrativas, asociaciones, profesores, etc.). Este comité supervisa los aspectos administrativos de la gestión.

Igualmente es la localidad la que debe poner a disposición un edificio adaptado, se debe ocupar de dar mantenimiento y su funcionamiento (electricidad, jardinería, etc.) Asimismo es responsable del nombramiento de dos animadores que se ofrecen como voluntarios y son el apoyo de un animador permanente, remuneran de acuerdo a los países, la localidad o el ministerio. Ellos definen en conjunto las principales actividades del CLAC.

Una selección minuciosa de los bienes culturales

La conformación de una colección de obras es el objeto de un cuidado especial, con la excepción de obras de referencia o de obras clásicas, cada fondo de obras es específico a cada país, incluso en una región de ese país.

Los procedimientos de selección toman en cuenta una multitud de criterios de acuerdo con el contexto geográfico e histórico, a las características de los futuros usuarios y de las necesidades que ellos hayan expresado. Nosotros

favorecemos las obras editadas en la localidad sean en francés o en lenguas nacionales.

5

En general, las obras son de fácil acceso, de lectura fácil y con frecuencia ilustradas, sobre todo para las obras juveniles que constituyen el 60% del acervo.

Antes de ser transmitidas en las redes, los libros son enviados, para tratamiento y consolidación, en empresas especializadas. Si bien el el precio del libro se duplica, pero su vida de prolonga por diez años.

Esto es nuevo para nuestra larga experiencia que la Francofonía a optado por una política muy rigurosa de adquisiciones de libros nuevos y de gran calidad. Esto es un triunfo mayor, un elemento indispensable en el dispositivo en los centros para seducir y sobre todo para ganarse la confianza de su público.

Contrariamente es una idea todavía muy difundida, la escasez de los libros en los países del Sur no puede justificar sus envíos a ellos , algunas veces de manera masiva, obras, salidas de la existencia de los libros no vendidos, o colocando materiales inservible por las bibliotecas de los países ricos.

Los estantes que hayan sido llenados, si los libros no son adaptados a sus lectores potenciales, la biblioteca no será utilizada. O, es necesario comprender que alguno que sea profesional en su campo, el error de la biblioteca no será atribuida a la calidad de la colección y vendrá a reforzar, lamentablemente, el falso cliché «en los países de tradición oral los libros no le interesan a nadie».

Una adaptación constante al contexto

Algunas excepciones cercanas a los países francófonos en desarrollo no disponen de acceso al sistema de formación profesional para el sector de la lectura pública. Las competencias para esta actividad ya de por sí, raras en el medio urbano, en el medio rural son inexistentes.

Esto nos lleva, a centralizar en el ámbito de ministerios de tutoría y en algunas ocasiones en la Francofonía, todos los servicios que requieren de un técnico experto específico. Todo está hecho para permitir que los animadores de CLAC se dediquen a los servicios destinados al público y a la organización de las actividades de animación cultural.

Las actividades de animación cultural son un elemento esencial del programa. Estas se llevan a cabo concursos, proyección de películas, de conferencias o también de espectáculos, son indispensables porque el CLAC desempeña plenamente su papel de desarrollo social y la localidad se las adopta y no sean vistas sin identidad, es necesario que el conjunto de la población tenga acceso y comprenda a las personas que no domine la escritura. En el caso contrario el CLAC se arriesga a fortalecer la opinión de ser un lugar reservado a los escolares o a las élites, sobre todo en las regiones donde las tasas de analfabetismo y de escolarización son bajas.

Para evitar que las bibliotecas sean percibidas como una extensión de las instituciones escolares y para hacer del libro un objeto familiar, las actividades de animación y la utilización de juegos dentro de la biblioteca son prácticas comúnmente realizadas en conjunto por los CLAC. Por otra parte se explica que los responsables de los CLAC sean nombrados « animadores» y no bibliotecarios».

Los Centros de Lectura y Animación Cultural (CLAC) constituyen poderosas herramientas al servicio de operadores del desarrollo, principalmente en el ámbito de la salud, porque llegan a un gran segmento de población en zonas frecuentemente desfavorecidas. El PNUD, la UNICEF, el Fondo de Población de

las Naciones Unidas (FNUAP) y la FAO, entre otros organismos, solicitan los servicios de los CLAC en muchos países. También se han obtenido resultados significativos en materia de vacunación infantil, de la lucha contra la ablación del clítoris, de embarazos precoces o incluso de las enfermedades de transmisión sexual, como el SIDA.

RESULTADOS CONCRETOS Y MENSURABLES

Los formularios de estadísticas de frecuentación son herramientas esenciales para la correcta gestión de los CLAC. Cada día, los animadores obtienen todos los elementos que permiten hacer un diagnóstico preciso del funcionamiento de su centro. Estas estadísticas cotidianas se recaban mensualmente antes de enviarlas al comité de gestión local y al ministerio de tutela.

Estos resultados se validan durante las visitas mensuales del coordinador y las inspecciones anuales de evaluación realizadas de manera conjunta por el ministerio de tutela y la Francofonía.

El número de suscritos al año y la cantidad de préstamos de libros son un buen punto de comparación entre centros de una misma red. De cualquier forma, es necesario ponderar estos resultados en función de diferentes factores relacionados con el ambiente físico o con el contexto cultural en que se integran estos centros.

Evidentemente, el tamaño de la localidad influye bastante. En el caso de Senegal, por ejemplo, los CLAC se instalan en ciudades cuya población rara vez sobrepasa los 6 mil habitantes, mientras que en Togo las localidades suelen tener más de 20 mil.

La falta de electricidad en los hogares influye de manera directa en los hábitos de lectura. Es el caso de Chad y de Guinea, por ejemplo, donde el préstamo de libros es reducido en relación con el número de usuarios que prefieren las consultas *in situ* gracias a los equipos operados con energía solar con que cuenta el CLAC.

Si las tasas de escolarización y de alfabetización varían de país a país, de igual manera pueden variar de sencillo a triple de una región a otra en un mismo país, incluso entre poblaciones de una misma región. Los efectivos escolares pueden tomarse como referencia al momento de comparar y establecer objetivos de frecuentación.

Por otro lado, es necesario que los ciclos de enseñanza se lleven a cabo en la o las lenguas en que se han escrito las obras. Por ejemplo, en Madagascar y Haití se emplean las lenguas nacionales (el malgache y el criollo) como lenguas de enseñanza de los alumnos de primaria. Las obras en lenguas nacionales, los cuentos ilustrados y las historietas son lo más solicitado. En ese mismo sentido, el que se hayan llevado libros en inglés a Mauricio, en árabe al Líbano y a Mauritania permitió que en esos países aumentara sensiblemente la frecuentación de los centros.

De acuerdo con nuestra experiencia, sólo en la etapa de arranque de las bibliotecas el contexto cultural ejerce una influencia real en las actitudes de los potenciales lectores hacia el libro y hacia el centro de lectura. Luego de un periodo de adaptación durante el cual los animadores llevan a cabo estrategias específicas según el medio en que trabajan, la mayoría de las diferencias entre países se atenúan y los indicadores de frecuentación devienen muy similares. Por ejemplo, en ciertos países africanos los animadores y los comités de

gestión debieron hacer un trabajo de sensibilización específico entre los padres de familia para que se autorizara a las jóvenes a frecuentar el CLAC. Se requiere menos de un año para instaurar un equilibrio duradero de géneros en lo tocante a la frecuentación.

Esta constancia en las actitudes *vis-à-vis* la lectura nos permite fijar como objetivo, sea cual fuere el país elegido, una tasa mínima de suscripción a los servicios de la biblioteca que corresponde a 25 por ciento de la población en edad escolar de dicha localidad. Es poco probable que no se alcance dicho objetivo, la tasa media observada respecto del conjunto de las redes CLAC supera el 40 por ciento, incluido el 22 por ciento de suscritos mayores de 18 años.

<<inicia cuadro>>

Porcentaje de frecuentación de las bibliotecas: datos recabados en 2005 a partir de los resultados obtenidos en el trienio 2002, 2003 y 2004.

PAÍS (10 Centros)	VISITAS ANUALES	SUSCRIPTORES ANUALES	PRÉSTAMOS ANUALES DE LIBROS
Benin (Mono)	124.578	8046	60.660
Benin (Atacora)	168.838	7.822	33.170
Burkina Faso (Oriental)	121.593	8.260	72.589
Burkina Faso (Occidental)	131.126	4.864	58.954
Burundi	109.500	6449	24.060
Comores	82.569	6.284	32.736

Costa de Marfil	168.745	8.885	71.237
Gabón	151.996	21.074	89.270
Guinea	255.315	17.737	60.750
Haití	145.898	5.979	72.895
Líbano	186.198	10.086	47.036
Madagascar	188.052	7.360	74.475
Mauricio (Islas)	102.665	5.147	104.714
Mauritania	95.562	5.765	11.889
Níger	141.976	7.888	80.406
Senegal (Kolda)	94.248	6.240	31.999
Senegal (Thies)	107.172	4.814	14.918
Chad	164.400	11.039	66.189
Togo	346.731	15.534	96.899
TOTAL	2.887.162	169.273	1.109606
PROMEDIO	151.955	8.909	58.400

Nota: Actualmente se encuentra suspendida la transmisión de las estadísticas relativas a Ruanda y el Congo.

De igual manera, las actividades culturales se contabilizan con regularidad. Los siguientes datos se refieren únicamente a las conferencias, las proyecciones de películas o los espectáculos organizados en el salón de actividades contiguo a la sala de lectura.

PAÍS (10 Centros)	Actividades por año	Publico por año
Benin (Mono)	1.546	65.541
Benin (Atacora)	2.745	109.894
Burkina Faso (Oriental)	1.399	73.568
Burundi	1875	99.577
Burkina (Occidental)	1.253	58.102
Comores	333	16.470
Costa de Marfil	1.353	60.912

Gabón	1.569	99.150
Guinea	4.097	190.153
Haití	1.186	109.932
Líbano	1.322	32.055
Madagascar	1.772	122.990
Mauricio (Islas)	1.695	27.624
Mauritania (2002)	1.273	33.606
Níger	1.436	194.290
Senegal (Kolda)	1.504	56.565
Senegal (Thies)	1.155	47.739
Chad	1.445	184.899
Togo	1.831	111.285
TOTAL	30.749	1.584.420
PROMEDIO	1618	83.390

EL APOYO A LAS POLÍTICAS NACIONALES DE LECTURA PÚBLICA

El programa CLAC demostró que era posible implantar con éxito estructuras de lectura pública fuera de los grandes centros urbanos de los países del sur.

Sin embargo, si los resultados obtenidos por las redes del CLAC son tan satisfactorios en términos de frecuentación y de los servicios prestados a la población, hay que reconocer que hasta hace poco los países beneficiarios no habían logrado desarrollar auténticas redes de lectura pública que cubrieran el total de su territorio.

Este logro ha impulsado a la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) a crear un programa de apoyo específico para aquellos Estados que deseen contar con una política nacional en materia de lectura pública.

El modelo de desarrollo propuesto a dichos países se diseñó en gran medida inspirado en el concepto, la metodología y la experiencia propios del programa CLAC. Asimismo, es producto de muchas sesiones de trabajo con los principales patrocinadores institucionales como son el Banco Mundial y la Unión Europea, los cuales de manera unánime están dispuestos a financiar la creación de bibliotecas a nivel nacional, siempre que la lectura pública sea claramente presentada como una de las prioridades del país interesado y que el ministerio de tutela posea la capacidad técnica de realizar el proyecto.

Así, el objetivo del programa de apoyo de la OIF puede resumirse en el siguiente postulado: hacer posible que los países cuenten con una ley que permita que la lectura pública forme parte integral de sus respectivas políticas culturales y que lleve a la creación de un centro nacional específicamente dedicado a su desarrollo. Emanadas de la voluntad política del gobierno y dotadas de una personalidad jurídica propia y de un presupuesto para su funcionamiento, estas estructuras nacionales se convierten en interlocutores naturales de sus socios técnicos y financieros.

Desde el inicio de este programa en 2003, cuatro países beneficiarios del apoyo de la Francofonía han sido dotados de un marco legislativo y de una estructura de tutela: Mauritania en 2003, Burkina Faso en 2004, Haití y Madagascar en 2005. Burundi, Ruanda y Mauricio serán los siguientes beneficiarios del programa.

En una primera etapa, cada uno de estos países debió inventariar y luego evaluar con precisión el funcionamiento e impacto del conjunto de las bibliotecas públicas con que contaba, a fin de integrar el expediente de la

petición que sometería ulteriormente a los ministerios técnicos y a los potenciales patrocinadores.

En un segundo tiempo, la OIF debió acompañar al ministerio de tutela en sesiones informativas sobre los compromisos que representa poner en marcha una red nacional de lectura pública. Este trabajo de sensibilización se hizo con ministerios directamente interesados en el proyecto (educación, desarrollo rural, economía y planeación) y socios técnicos o financieros (sistema de las Naciones Unidas, Unión Europea, Banco mundial, cooperaciones bilaterales, entre otros).

Luego de esas consultas, compete al Estado determinar el marco jurídico y los estatutos de la estructura de tutela: una dirección integrada al ministerio de Cultura, como en Mauritania y Haití, o un organismo de Estado, como en Burkina Faso y Madagascar.

Los rubros en que interviene la OIF se circunscriben al acondicionamiento y equipamiento de las instalaciones alquiladas al centro nacional; a la selección de bibliografía y a la integración de una colección testigo; así como a la formación del personal destinado al centro nacional, en lo referente a la selección y tratamiento de los libros.